

LA VANGUARDIA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ARGENTINO
DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Núm 30

Año V

SUSCRIPCIÓN

CAPITAL: Por mes, ps. 0.50 - INTERIOR: Por trimestre, ps. 1.50 - EXTERIOR: Por trimestre, ps. 2.00 o 1.50 - Paquetes de 10 ejemplares, ps. 0.90, de 20 ps. 1.60, de 50 ps. 2.50, de 100 ps. 6.00.

NÚMERO SUELTO 10 CENTAVOS

Aparece los Sábados

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: MÉJICO 2070

Buenos Aires, Julio 23 de 1898.

AVISO

La redacción y administración no responden del contenido de los artículos extraños, a pesar de la fidelización que ejercen.

Se reciben informaciones y actas de reuniones hasta la ante víspera del día que aparece.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Los sacrificios de la lucha

Toda Lucha cuesta grandes sacrificios y, por consiguiente, todo hombre consciente debe estar dispuesto a ellos.

Nuestra lucha contra el capital es verdaderamente titánica; las dificultades con que tropezamos a causa de la falta de instrucción de la mayoría de la clase productora, aparte de la escasez de medios que dificultan nuestra misión, ponen a prueba nuestra constancia y nuestra fé en el porvenir.

No son pocos los sacrificios que la causa que defendemos nos exige, pero ellos son la piedra de toque donde se conocen los verdaderos socialistas, son el crisol donde se purifican las ideas sinceras en pró de la causa obrera; ellos son, en fin, obra de los hombres convencidos, dispuestos a luchar contra las injusticias sociales.

En nuestras filas tienen cabida todos los hombres sinceros, dispuestos a ayudarnos en nuestras tareas emancipadoras, pero jamás los que directa o indirectamente se proponen retardar el movimiento que ha de dar la libertad económica a los desheredados de.... este valle de lágrimas (que lo es para ellos, pero no para los ricos). Nuestra lucha lo es de clase y, por consiguiente, todos nuestros esfuerzos deben ser dirigidos a la abolición de ellas, único modo de hacer desaparecer la explotación del hombre por el hombre.

Debemos tener presente que la clase capitalista jamás consentirá en que sean abolidos sus privilegios; gozan de ellos como cerdos y, como estos, poco les importa que las condiciones de su corral —sus instituciones— sean causa de la muerte lenta de los demás seres creados por la naturaleza. En su egoísmo insensato no se dan cuenta de que ellos mismos serán víctimas de su obra, arrastrados por la corriente fatal de los hechos, que los llevan a la transformación social que se niegan a ver, creyendo conjurar lo que consideran un mal futuro, haciendo como los niños: cerrando los ojos.

Sin embargo, ¿que es lo que pedimos para realizar nuestro objeto? —Sencillemente la socialización de los medios de producción. Para ello debemos acelerar la evolución que nos llevara a esa posesión, empezando por la conquista de los poderes públicos, para que así sea un hecho la tan decantada democracia, y, a favor de ella, obtener leyes inspiradas en la humanidad, no en los intereses de una clase opresora.

Pero si en esta lucha sin tregua, en vez de aliento recibimos recriminaciones injustas de nuestros compañeros de miserias, movidos por ese instinto de repulsión hacia todo lo bello y grande, por el estado de su espíritu como el de todo ser inconsciente, ellas serán más perniciosas a nuestra causa que las persecuciones de la burguesía.

Estas templan las fibras, aquellas desmoralizan el ánimo.

Pero, desgraciadamente, no son solo las recriminaciones las que pueden ejercer perniciosa influencia, la indiferencia de los más cuando parecen haber olvidado sus deberes, su ausencia continua a las asambleas, ese decaimiento del espíritu es lo que peor efecto pueden causar.

¿Cual puede ser la causa de todo eso? La poca firmeza de ideas en muchos de los que se dicen conscientes y la indiferencia de otros que solo esperan hallarlo todo hecho.

Eh, sacudamos esa apatía y demos prueba de ser conscientes de hecho y no solo de dicho.

Sacrifiquemos algunas horas, seamos hombres dignos de la misión que nos hemos impuesto.

C. S. de Balvanera invita a los trabajadores de la parroquia al meeting de propaganda que tendrá lugar mañana domingo 24 a las 2 p.m. en la Plaza ONCE de SETIEMBRE.

Están fuera de su centro

(PENSANDO EN UNA CONFERENCIA Y EN EL CONFERENCEANTE).

«Vosotros, socialistas, idplatrás a los hombres; les poneis demasiada confianza, mas aún, típicamente confiáis en los jefes; o creáis patrones; dependéis de la voluntad de quien sabe aprovecharse de vosotros, renunciando a vuestra personalidad—sois autoritarios con vuestra organización; adormecéis al pueblo con vuestros narcóticos, bajo la forma de mejoramientos; etc., etc.»

Hace muchos años—desde que se produjo la anarquía moderna—que nos oímos repetir esta antífona, de parte de los anarquistas.

Ahora bien, ¿quién lo creería? la idea madre anarquista ha degenerado en una copia... del socialismo! No es más la anarquía de una vez—que se hace hoy día hasta por los mismos anarquistas de los bellos tiempos—pero alguna cosa distinta que cambia profundamente en el carácter y en el organismo...

En efecto, en un tiempo, los anarquistas no admitían más que la insurrección violenta, como único medio para alcanzar el fin, y, por consiguiente, daban peso y valor a todos los hechos, de cualquier género y naturaleza, que servirán para irritar, provocar, afrontar el malestar, hacer levantar en suma aquella enorme fuerza de inercia que es el pueblo trabajador; no reconocían la utilidad de la organización, de las conquistas graduales en el campo económico, por el contrario, para ellos estas constituían un progreso a la inversa, porque—decían—mejorando las condiciones del obrero se le hacia menos rebelde contra la sociedad y, por consiguiente, disminuía aquella fuerza revolucionaria indispensable para hacer tabla rasa con todo; no querían jefes, en el sentido humano de la palabra, es decir, considerar como centros propulsores del organismo—partido, aquellos que por su valor intrínseco podían asumir en el partido mismo la función que dichos centros tiene en el organismo humano y no se admitía siquiera que los anarquistas, con sus asociaciones, o grupos o como quiera llamarlos, con sus periódicos, con la unidad de su programa y de sus medios de acción y métodos de propaganda, constituyeran un partido!

Ahorr!... Ah! todo ha cambiado, y por suerte nuestra, todo o casi todo ha sido revisado y corregido!

Es necesario educar, organizar y hacer esperar a las masas el momento propio; necesita mejorar la condición del trabajador, luchando en el campo práctico de la lucha de clases, fijando un programa de conquistas mínimas; se constituye un partido organizado; se reciben y se levantan a grandes hombres, los compañeros que se elevan de la turba de las medias inteligencias y—casi como si el contagio socialista haya penetrado—se grita también ¡viva menango!

Pobres «verdades anárquicas» de un tiempo que fué...

Todo esto es consolador para nosotros: porque indica que es bueno el camino que

seguimos, tanto es así que los anarquistas deben, sobre la falsa huella nuestra, seguir un camino semejante para ellos. Pero, ¿por qué entonces continuar a combatirnos, cuando os habéis desahada y debéis revestiros con ropas más... socialistas, para ser alguna cosa?

Vaya, compañeros de fé, haced el paso, saltad el foso y venid completamente a nosotros. Os encontraremos mejor, más en vuestro sitio, y seréis también más útiles a la redención de los explotados:

ESPAÑO.

La decadencia de la masonería

SU IMPOTENCIA

La institución masónica, es, según sus fieles intérpretes, una poderosísima sociedad que, con su influencia, puede intervenir en las contiendas Internacionales, hasta el extremo de cambiar los intereses políticos o formas de gobierno.

Se dice también, que para esta institución, la guerra es de todo punto execrable y condenada por todos los buenos masones.

Esto que hemos oído repetir en múltiples y diferentes ocasiones, lo recordamos ahora al ver la inactividad de la masonería Argentina con motivo de la guerra Hispano-N. Americana.

No sabemos porque motivos, que para nosotros son de todo punto desconocido, la masonería no ha interpuesto aún sus buenos oficios para hacer terminar un estado de cosas que, si algún beneficio produce, éste es para los que lejos del peligro saben aprovecharse de las circunstancias, por aquello de «no revuelto ganancia de pescadores».

Lejos, muy lejos de nuestro ánimo está toda idea patriótica.

Explotados y obligados a ganar el pan desde una edad muy temprana en las fábricas o talleres industriales, lo mismo nos, de España que Norte América, la China que el Japón. Nuestra patria es el Universo, y los explotados de todo el mundo son nuestros hermanos.

Y hecho esto, como a modo de salvedad, recordándonos bajo el punto de vista de una estricta justicia, es que nuestra pobre y humilde inteligencia nos ha sugerido las siguientes consideraciones.

Si la masonería, sociedad de hombres libres, de cuyo centro parte la antorcha que ilumina la inteligencia de los pueblos, no existiendo descubrimiento, invento o perfeccionamiento;—ya sea en el orden científico, político o social,—(1) que no haya sido elaborado en las Logias masónicas: Si su objetivo es combatir a favor del débil, bien sea este un pueblo o un solo hombre, y, por último, si profesa la fraternidad, de la cual ha hecho casi un culto, un dogma, pues todos sus actos, según hemos oído repetir, están basados en el más puro, santo y fraternal amor; si todo esto es cierto que es lo que la masonería ha hecho o hace para evitar una guerra,—que limásemos como se llaman las naciones beligerantes—es un acto de pura barbarie y salvajismo, cometido en las postrimerias del siglo XIX que llamamos de las Luces, de la Justicia y de la Fraternidad?

¿Que medios, que influencias ha puesto en juego para impedir que brazos masones, se armen de la espada destructora, para arrebatar la vida a otros masones o no masones, vidas que se roban a las ciencias, las artes, o las industrias, negando de esta manera el principio de fraternidad, en que dicen basarse los masones, o mejor dicho la institución masónica?

Desgraciadamente los hechos que se están desarrollando poco dicen a favor de esa institución cuyo poder dicen imperar en las marchas de los pueblos y que propenden al bien estar general de los hombres. Masones hay en ambos campos, combatiendo fraternalmente y como buenos hermanos, se arrebatan la vida recíprocamente

(1) En una conferencia que los masones dieron hace próximamente tres meses, el ciudadano que hacía uso de la palabra, haciendo el panegirico de la institución masónica dijo en síntesis que de no haber existido esa institución la revolución francesa no se hubiera producido y que, como lógicamente se desprende hoy no gozaríamos de la libertad que gozamos.

El que esto escribe, que accidentalmente se encontraba en el salón, esperaba el momento en que el conferenciante dijese que hasta los rayos Roetgen habían sido fabricados en las logias masónicas.

sin que por esto protesten los demás masones *Universales*.

Los revolucionarios, los demagogos, en una palabra, todos los declarados fuera de la Ley, son en éste y en parecidos casos, los verdaderos conservadores, los sostenedores del orden, y tómese esta palabra en el sentido que se quiera tomar, siempre resultará lo mismo; que siendo, estos declarados fuera de la ley, los únicos que protestan con energía de las guerras, esto es del desorden, son, como se desprende por consecuencia lógica, amantes de la paz, o lo que es igual, del orden.

Está demostrado que el hombre que pudiendo hacer bien no lo hace, es un egoísta, y egoísta para nosotros y para muchos, es sinónimo de malvado. Lo que decimos del hombre individualmente, puede hacerse extensivo a una nación, pueblo, o sociedad.

De todo esto se desprende que, la institución masónica, no es tan poderosa ni tan fraternal como sus adeptos pretenden y, por lo tanto, no puede intervenir o impedir los hechos, o siendo poderosa y fuerte y no interviniendo o impidiendo esos hechos es egoísta y... entonces no se justifica su existencia.

Dejar que dos naciones, dos partidos, dos hombres se vayan a las manos, siendo uno de ellos, hombre, partido, o nación fuerte, y el otro débil, será todo lo masónico que se quiera, pero desde ya decimos que esto no es fraternal.

II

Ya lo hemos dicho: no nos mueve ningún sentimiento patriótico. Sabemos que la guerra, lo mismo que el capitalismo, hace sus victimas entre los desheredados. Esto es axiomático y no tenemos necesidad de extendernos en argumentaciones. Un general a quien se le encomienda la defensa de una plaza, y entrega esta al enemigo sin oponer resistencia, tiene asegurada su futura subsistencia, mejor que el humilde soldado, que después de oponer su pecho a las balas enemigas gana victorioso una batalla.

En el primer caso, al general hay que tenerle consideraciones, es hijo de una distinguida familia y deben premiarse sus servicios a la patria, dándole en recompensa a su traición alguna honrosa embajada en país extranjero que le produzca, no quebrantos y dolores de cabeza, sino algunos cientos de miles de pesos, que es mucho, más práctico. El segundo caso ya varía de especie; el humilde soldado que ganó la batalla, y con cuya victoria salvó los destinos de su patria la recompensa que le espera es otra; él no es más que el hijo de unos miseros obreros, y no ha hecho más que cumplir con su deber y como no tiene títulos universitarios que ostentar, la patria lo premia dándole un estrecho código de leyes «aburdas y ridiculas» por el cual queda en más peligro que cuando estuvo expuesto al mortífero plomo del enemigo.

Pero quizá teniendo la masonería en cuenta todas estas consideraciones y sabiendo de antemano que los que en la guerra caen, no son los ilustres hermanos generales sino los miseros proletarios, o también debido a que estos últimos como seres incapaces de contribuir al sostenimiento del culto masónico con la cotización mensual correspondiente, quizá, repetimos, debido a todo esto, es por lo que la masonería no habrá querido intervenir o impedir la guerra hispano-norte-americana.

Y a fé que la masonería obra prudentemente procediendo de esta manera, porque así ya sabemos a qué atenernos en la participación que la masonería pueda tomar en la emancipadora causa del obrero.

Ya, antes de ahora y con motivo de una npta que el Partido Socialista Obrero dirigió al Ejecutivo masónico, a fin de que esa institución se adhiriera a una manifestación que este partido pensaba celebrar con el objeto de solicitar de los poderes constituidos: la separación de la Iglesia y del Estado; fácil naturalización de los extranjeros y ocho horas de trabajo para los obreros del Estado, nosotros, miseros proletarios, ya sabíamos lo que se podía esperar de la masonería como institución amante de toda mejora a favor del obrero.

De la manera que se portó en aquel entonces, todos estamos al corriente; se trataba de la clase obrera y la masonería creyó prudente no acusar recibo siquiera de aquella nota.

De esta manera es como la masonería entiende la Fraternidad y lucha por el desheredado; en la guerra permitiendo que

esta se efectúe hasta su completa consumación y negando el apoyo y cooperación que pide el débil para mejorar su triste suerte.

Todo induce a creer que el procedimiento masónico está en completa contradicción con su teoría. Si se ha de creer lo que los masones dicen en público, desde la revolución francesa hasta la fecha, todas las libertades conquistadas a ellos solo se les deben.

Nos parece que su pasada grandesa hace vivir a los masones en un permanente estado de romanticismo.

Convergamos en que a la masonería ya le pasó su época, sino cambia de táctica. **O la MASONERÍA entra decididamente en la lucha de clases poniéndose de parte de la Justicia de la causa obrera,** o bien continúa siendo, como hasta ahora, conservadora y entonces no justifica su existencia y mucho menos los títulos que se abroga de Libertad, Igualdad, Fraternidad.

LARIS BAC-GASA.

LAS POLÉMICAS

ENTRE

anarquistas y socialistas

(Datos que podrán contribuir a integrar las observaciones de Pedro Gorri sobre la fundación histórica del periodismo contemporáneo).

Las discusiones son necesariamente muy frecuentes entre socialistas y anarquistas, pues divididos como estamos por una absoluta diversidad en los métodos de acción nada hay más lógico que la producción de discusiones con motivo de esas divergencias.

Cuando las controversias son escritas son beneficiosas para todos; pues los que escriben están, más o menos, obligados a mantenerse dentro del tema que es objeto de la discusión, a contestar claramente a las preguntas formuladas y a las objeciones opuestas. El que lee juzga con más libertad, pues no sufre la influencia de la intensidad y la armonía de la voz, no es víctima de frases de relumbrón y juegos de palabras, ni está expuesto a perder el hilo de la discusión en virtud de las innumerables cuestiones secundarias o incidentales que voluntaria o involuntariamente surgen en las discusiones orales.

Por esto debemos complacernos toda vez que una polémica se inicia entre las diversas fracciones obreras, pues sus resultados no pueden sino ser beneficiosos para todos.

Sin embargo hay reglas que deben presidir toda controversia; hay principios generales de urbanidad y sinceridad a los que nadie puede ni debe sustraerse. Ser socialistas o anarquistas no significa carecer de esas condiciones, que no pueden sino hacerse simpáticas a quien lee e inspirarle confianza respecto de la sinceridad y seriedad de quien escribe.

Entre nosotros, desgraciadamente, se olvidan muy a menudo esos preceptos. Se recurre con frecuencia a la injuria, a la mentira y al insulto grosero, como si ellos pudieran servir de argumentos en una discusión.

Es necesario recordar que todos podemos estar equivocados y que, así como los socialistas tenemos la convicción de que estamos en el buen camino, los anarquistas también la tienen de que el suyo es el bueno. En nuestras discusiones debe demostrarse que el adversario está en error, que sus doctrinas o sus métodos de acción son erróneos, pero en ningún caso debe cubrirse de insultos al adversario en ideas, pues por ese camino a lo único que se llega es a transformar en odios personales o de partido, lo que no debe ser más que una diversidad en la manera de pensar.

Estamos saturados de oírnos llamar mistificadores, traidores, ambiciosos, rufianes, polizontes, etc., etc., por los periódicos anarquistas; algunos hevan más lejos sus argumentos: bautizan a los socialistas con los más curiosos apelativos (doctor del agua fría, manjorita, maestro de música, etc.) y luego se entretienen en aplicarles cohetes y lavativas a posteriori, en sus listas de suscripción.

Un refrán dice que por todos los caminos se llega a Roma; pero yo creo que por ese puede llegarse solamente al Ridículo...

AVISO

Todo dinero y correspondencia administrativa para LA VANGUARDIA, dirijase á nombre del administrador Máximo H. Schulze, calle Méjico 2070, Buenos Aires.

En un artículo contra los socialistas firmado por A. Manzo (que, en verdad, no revela mansedumbre) publicado en el último número de L'Avanture, (y que LA VANGUARDIA reprodujo en su último número invirtiendo los términos contra los anarquistas) he leído la siguiente colección, que recomiendo al distinguido conferenciante Pietro Gori para que amplie sus estudios sobre la función histórica del periodismo contemporáneo.

Hé aquí la serie aplicada por L'Avanture á los socialistas y devuelta por LA VANGUARDIA á los anarquistas: «impostura», «jesuitismo», «Basta de viles y jesuitas mistificaciones; Casta de estúpidas argumentaciones de esos pseudo luchadores», «con cuatro saltos quieren treparse el árbol de la cucagna», «programas más ó menos dictatoriales», «harán la revolución en favor de las serenas miserias de sus propios vientres», «que con su feica actitud se asemejan á instrumentos de la burguesía», «Pretender constituir una ciencia para conseguir un alhago, una caricia por el lomo, de la enguatada mapo de la burguesía, es una monstruosidad, un crimen». Engañar, mistificar, «cómplices de la burguesía». «El análisis ha sido practicado. La sangre socialista ó anarquista puede llamarse sangre burguesa». Fomentadores de discordia, «imbéciles, cobardes», «canallas», las «villanías que hombres vendidos é ignorantes nos dirigen», individuos sin conciencia que—Como Judas—se han comprometido con nuestros explotadores á entregarle, desarmado por la discordia, al nuevo Cristo de la humanidad (el pueblo trabajador) no por treinta dineros de plata sino por treinta copas de alcohol, «abajo los modernos Loyolá!» «fuera esos miserables jesuitas!»

«Todo eso es un amasijo de insultos y de mentiras; ni los socialistas ni los anarquistas son nada de eso, ni quieren nada, ni hacen nada de lo que les atribuyen el Manzo anarquista y vice-versa. Lo extraño es que éste termina su erupción con la pregunta: «¿Que tal señor?»

Muy mal, muy mal, yo le contestaría. Convergamos en que no es con esa fraseología estercoraria que los anarquistas convencerán á alguien de que están en lo cierto y los socialistas en error, por otra parte no es retribuyéndoles una dosis análoga que probaremos á los anarquistas tener nosotros razón y no ellos.

Es preciso, pues, que, en adelante, la prensa obrera en general sea más honesta y más sincera en sus afirmaciones y sus apreciaciones.

Ciertos descarrilamientos son propios de sectarios y no de individuos que creen estar á la vanguardia del movimiento obrero y ser el núcleo impulsor de esta gran revolución de ideas que se opera en los cerebros del proletariado y que, formando en éste una conciencia de clase, lo preparará para luchar por su emancipación social.

Convergamos en que estos procedimientos son perniciosos y que sus autores están en un grave error si creen que podrán hacer la revolución social tirando en las columnas de sus periódicos semejantes bombas de dinamita fiscal.

JOSÉ INGENIEROS.

Debemos aclarar algo más está, para que nuestros lectores puedan apreciar y juzgar con entera imparcialidad el hecho que nos ocupa. En nuestro número 27 publicamos, en nuestras columnas un artículo del profesor italiano Adolfo Zerbolio, titulado: «La Revolución Social, Como la entienden los socialistas». Dicho artículo parece que disgustó grandemente á los señores de L'Avanture, lo cual, teniendo buenos argumentos para rebatir la lógica irrefutable del distinguido profesor socialista, recurrieron al insulto.

La indignación que nos produjo, nos sugirió la idea (y esta será nuestro error) de reproducir el artículo de esos señores cambiando las palabras de socialistas por la de anarquistas, poniendo al pie la misma firma de él y en sentido inverso. Por eso es que al final habíamos añadido intencionalmente una pregunta dirigida al firmante, cuyo sentido es de suponer la entenderían solo aquellos á quienes afectaba.

Por lo demás, juzgando ahora fríamente el caso, debemos confesar sinceramente que cometimos un error al descender al terreno de esos individuos, cuya lógica se funda en la fuerza inmundada de los insultos. Como quiera que sea pueden, nuestros lectores, formarse una idea de los argumentos que emplean esos compañeros extraviados para combatir al socialismo.

En cuanto á lo que se dice en el artículo que antecede, sobre el sectarismo, creemos que nadie supondrá que pueda aplicarse á nosotros.

Haremos notar que si fuéramos sectarios hubiéramos empezado por no publicar dicho artículo. Como, señores, y por consiguiente, los primeros en reconocer nuestros errores.

Harán lo mismo los de L'Avanture?

Nota de la Redacción.

Los cocineros y mozos

DE CAFÉS y RESTAURANTS, etc.

Sabido es que los trabajadores de todos los gremios deben sufrir de sus explotadores toda clase de impertinencias y humillaciones, pero acaso ninguno en la forma que estos y con una repetición, tan frecuente.

La propina, esa especie de limosna que reciben de los clientes, les es quitada indirectamente por los patronos, los cuales, basándose en la productividad y frecuencia de ellas, no quieren pagar sueldos mayores de veinte ó treinta pesos mensuales.

A cualquiera se le ocurre que con ese ínfimo salario sería absolutamente imposible vivir, máxime si tienen una familia y con ella media docena de bocas para mantener. Esas condiciones, que se comentan por sí mismas, han dado lugar que en algún tiempo pensarán asociarse para hacer valer sus derechos á mejor trato por medio de la unión, pero, por desgracia lo hicieron varias veces bajo tan malos auspicios que concluyeron por no hacer nada.

En 1884 se fundó la primera sociedad cosmopolita de resistencia, cuya vida fué demasiado breve, gracias á las elevadas dotes intelectuales del tesorero, que empleó toda su inteligencia en estudiar el mejor medio de hacerse dueño de los fondos sociales, optando luego por el de Villadiego. En el 86 se fundó otra, pero italiana, á la que le cupo la misma suerte, es decir, que murió de la misma enfermedad. Por fin, en el 88 se fundó la tercera sociedad italiana que aún existe, pero debido al carácter de nacionalidad que reviste se engañó las simpatías de los demás explotados del mismo gremio que no podían entrar á ella por la causa señalada. Esto dió lugar á la formación de una sociedad francesa y otra española, pero lejos de propender al mejoramiento en general se han empeñado en una lucha de nacionalidades, haciéndose terrible competencia al mismo tiempo que sostienen ser, cada fracción de ellas, la que mejor sirve al público.

Hubiera sido preferible que nunca hubieran hecho nada para llegar á semejante conclusión. Las tentativas de unión han fracasado y esto se concibe muy bien con saber solamente que, en dichas sociedades figuran, como socios honorarios, algunos patronos.

La presencia de esos «señores» no puede tener otro objeto que el de mantener latente las rivalidades entre los explotados y es verdaderamente extraño que aún no se hayan dado cuenta de esta verdad. Por la causa señalada han tenido y tienen aún una vida raquítica apesar de haber establecido también el socorro mutuo.

Una de las causas principales de ello son los disgustos ocasionados por las comisiones directivas, que al proporcionar empleo á sus asociados lo han hecho siempre con marcada parcialidad, pues en vez de proporcionarlos por turno y á los que les corresponden, daban preferencias á quienes por una causa ú otra les convenía.

Semejante clase de asociación, lejos de beneficiar á la mayoría, les perjudicaba, siendo la razón concluyente que hiciera á muchos, refractarios á ella.

Después de todas esas anomalías, por fin parece que tratan algunos de fundar una verdadera sociedad de resistencia, cosmopolita. En ella deberán ingresar todos, sin distinción de nacionalidades, si realmente piensan de un modo serio, hacer algo práctico que les dé buenos resultados.

«Será necesario repetirles hasta la saciedad que LA UNION HACE LA FUERZA». Las dificultades más grandes con que dichas organizaciones tropiezan en un país cosmopolita como este son, las diversidades de costumbres, idioma, y casi hasta de razas.

Sin embargo, cuando los patronos tratan de ponerse de común acuerdo para resistir á las peticiones de sus explotados, en lo que menos reparan es en la nacionalidad á que pertenecen. ¿Por qué los explotados no hacen lo mismo, dando así una prueba de sensatez y buen tino?

Esperamos que nuestros consejos no los echarán en saco roto, y que, por el contrario, sabrán aprovecharlos.

Como quiera que sea, el tiempo nos dirá si son hombres capaces de comprender sus intereses y luchar para defenderlos.

Esperemos!

J. H.

Edmundo De Amicis

Después de una reñida lucha electoral, este distinguido compañero del Partido Socialista Italiano, ha triunfado en la última elección de un diputado por el colegio de Turin, con una mayoría de 85 votos sobre los de sus adversarios unidos. Los candidatos contrarios eran Rabbj y Cibrario; este último cedió sus votos al primero con lo que llegó á reunir apenas 1004, nuestro amigo De Amicis obtuvo 1089.

Como de costumbre, en estos casos, la burguesía reaccionaría no perdonó medio para combatir la candidatura socialista,

El domingo 31 del corriente, el Dr. Juan B. Justo dará una conferencia sobre La organización Obrera.

A las 2 p. m., en el Centro Socialista Obrero, Méjico 2070.

apelando al recurso de ir la reina Margarita á Turin é inaugurar una sección de la exposición, precisamente en el día de las elecciones, para distraer al pueblo de ese acto.

La policía por su parte, bajo el pretexto de «por medidas de orden público», arrestaba á los socialistas en el momento de ir á depositar su voto, no obstante lo cual triunfó la candidatura sostenida por ellos.

Sin embargo, el verdadero carácter de este triunfo es el de una protesta contra las instituciones, efectuada en las barbas del rey, apesar de la reacción desenfadada, que le triunfó no por la fuerza del partido sino por la voluntad de la conciencia pública, porque ese colegio donde triunfaba Brin era el colegio de la gran burguesía, de la vieja aristocracia de Turin.

Nuestras felicitaciones á los compañeros de Italia.

VELOZ

ROMA, 6 de Junio.—He tomado en consideración la propuesta de las recompensas, presentádame por el ministro de la guerra, á favor de las tropas de nuestro mando y con daros mi aprobación estoy satisfecho y orgulloso de honrar la virtud disciplinaria, de abnegación y valor de que ellas ofrecieron un admirable ejemplo.

A vos personalmente he querido conferir, de muy propio, la cruz de GRAN OFICIAL de la orden militar de Socia, para premiar el grande servicio que habéis prestado á las instituciones y á la civilización y para que os sirva de estímulo, como mi afecto, de la gratitud mia y de la patria.

UMBERTO I°.

Este telegrama dirigido al general Bava Becaris por SU MAGESTAD Humberto I, rey de Italia por la gracia de Dio e Virey della nazione, después de los masacres de Milan, pone de manifiesto, por la millonésima vez, el descaro cínico de la clase dominante de Italia, cuyo genuino representante es.

Analizar en todas sus partes ese telegrama sería volver á repetir lo que decimos diariamente, pero como se trata de cruces dadas á los asesinos del pueblo nos limitamos á citar unos versos que se adaptan perfectamente á este caso, y que, si mal no recordamos, deben ser así:

En tiempos de las bárbaras naciones
Colgaban de las cruces los ladrones;
Ahora, en el siglo de las luces...
Del pecho del ladrón cuelgan las cruces.

En este caso podría cambiarse la palabra LADRONES por ASESINOS, y estaría más acertado.

El «Demi-monde»

Se encuentran en todas partes, de día y de noche, en los paseos y en los teatros, en los cafés y en los restaurants, á pié y en modestos carruajes, en equipajes espléndidos y en bicicletas elegantes...

El mundo burgués, corrompido hacinamiento de jóvenes haraganes y de damas ociosas, las considera «necesarias», y está ahora acostumbrado á la vista de estas desgraciadas, á las cuales la vida da todos los tormentos, apesar de concederles aparentemente todos los placeres. Las considera necesarias, demasiado por desgracia... Son ellas, dicen los padres de familia modelos, que tienen alejados de los matrimonios por afecto, á nuestros hijos; son ellas, dicen las mamás ejemplares, que con el descaro impudico hacen apreciar á los jóvenes la honestidad, la virtud de nuestras hijas.

Y estas desgraciadas pasan lúgubramente alegres, dejando sobre su camino una lista inmundada de admiraciones y de deseos.

Mientras algunas veces les falta el pan para aplacar el hambre, tienen la cabeza en llamas y de tan buena voluntad descansarían, dan vueltas y revueltas, cubiertas de sedas, de alhajas que no han pagado ó que alguna madama les ha vendido á precios triplicados ó peor—dan vueltas y vueltas, ofreciendo á criaturas mucho, más perversas que ellas, su juventud, su vida!

Es generalmente un hospital que recoge aquellos cuerpos destruidos. Como los presidiarios, entonces, no son más que un número y allí, en un salón frío, lejos de todos, con la conciencia que se despierta terriblemente acusadora, aquellas abandonadas de la sociedad exhalan el último suspiro.

Sin embargo, ellas también, niñas bue-

nas é inocentes han tenido las caricias de una madre; ellas también, pequeñas, han tenido una familia que las ha cuidado, mimado, amado—después...

¡Ah, quién puede repetir los después que de jóvenes honestas hacen perdidas? La muerte de los padres y el consiguiente aislamiento, la lucha tremenda y diaria con la miseria y las exigencias más imperiosas de la vida, las traiciones...

Pocos días hace, en el cuerpo, volví á ver una joven que cinco ó seis años hace conocí muy bien—una obrera buena y honrada—la cual, siendo huérfana, vivía junto con la abuela. Un rico mercader de la campaña, muy conocido entre los burgueses, se enamoró de ella profundamente, y le prometió casarse. La sacó del trabajo la sedujo, la hizo madre y después la abandonó.

En vano la pobre lloró, rogó por su hijo; él fué inexorable; le ofreció una suma de dinero y basta. Ella rechazó el dinero, dió el niño á una nodriza y se puso nuevamente á trabajar de la mañana á la noche.

Esto supe.

Ahora la he vuelto á ver, pero que distinta!

Los ojos ojerosos, el rostro pálido, los vestidos elegantes me revelaron demasiado su condición presente. Me reconoció y bajó la cabeza apresurando el paso...

Pobre, pobre víctima.

Su niño talvez habrá muerto,—la vieja, enferma, no habrá soportado esa mancha y el dolor entrado en la misera casa y ella, ella sola, hermosa, muy delicada de salud, había cedido á las ilusiones de una existencia acomodada, dando á un rico libertino su cuerpo, su honor, sus pensamientos, todo. Y podía ser—un tan buena y afectuosa madre! Maldito quien de tanta ruina fué causante.

Y, maldito por cuantos tienen un poco de corazón, sea este sistema que en la lucha brutal, infucunda para la existencia, arrastra y envuelve almas y cuerpos.

El demi-monde es la llaga mas profunda de este orden social, ahora en disolución.

Cada mujer honrada, sin falso pudor, sin ostentados cuidados, debería—rebuscando las causas que producen tanto mal—imponerse el deber de combatir para apresurar su desaparición. Debería querer saber si un radical cambio de leyes, de relaciones económicas favorecería la cura de esta que es la mas espantosa forma de degeneración moral y física. Y cuando hubiese visto y comprendido que solo el socialismo esto podrá obtener, convencida de la bondad, de la utilidad, de nuestra fé, con fervor de apóstol debería abrazarla, feliz de apresurar el advenimiento de una sociedad de iguales donde, quitadas las barreras que el interés egoista levanta entre criatura y criatura, quitada la ocasión por la cual ahora somos mutuamente enemigos, removidas las causas que nos empujan á ser malos, crueles contra los otros y nosotros mismos, el amor, el honor no serán más mercederías de mercado, pero todos hermanos por el verdadero amor, de la virtud verdadera todos seremos amantes.

EMILIA A. MARABINI.

EL SOCIALISMO

en el parlamento belga

Como en el Reichstag y en la Cámara francesa, el Socialismo ha sido discutido recientemente en la Cámara belga.

Vandervelde, Anseele, Denis y otros diputados socialistas han hecho magníficas defensas de nuestras doctrinas y una crítica acabada del régimen burgués. El triunfo ha sido de ellos.

Para que nuestros lectores puedan juzgar acerca de la importancia que ha tenido dicha jornada, publicamos á continuación un extracto del contundente, punzante y enérgico discurso pronunciado por Anseele.

«La defensa del Gobierno es difícil, puesto que M. Woeste, después de M. Hoyois, ha tenido que invocar la sentencia del Tribunal de Gante contra la Cooperativa Vooruit. Desde que se dictó la sentencia los afiliados á dicha Cooperativa han aumentado, hemos alcanzado diversas victorias y, como podréis ver, el 22 de mayo progresaremos en el terreno legislativo. En estos momentos transformamos nuestro periódico Vooruit, que va á ser el periódico de mayor tamaño de Bélgica y de todo el mundo que se venderá á 2 céntimos. Así, con hechos, respondemos á vuestras calumnias.

Combatimos al Gobierno por las leyes que ha hecho, por las que no ha hecho y por su tendencia general, y tenemos la seguridad de que el número de electores socialistas aumentará por habernos visto defender los intereses de la clase obrera.

¿Quiénes han sido derrotados en el terreno de los principios? Vosotros.

Nos habéis dicho: «Sois un partido de trastornadores, un partido de demolidores». Y eso no es exacto. En los cuatro años que llevamos en esta Cámara hemos presentado proyectos, que no habéis querido aceptar.

Hemos pedido que se suprimiera la do-

Sociedad Cooperativa de Publicaciones

Se ruega á los centros que tienen acciones de esta sociedad, tengan á bien nombrar cuanto antes sus representantes y comuniquen el nombramiento á esta administración.

Los accionistas residentes fuera de la capital, pueden encargar su representación en la asamblea que próximamente se convocará, á algún socio de Buenos Aires.

tación del conde de Flandes, para destinarla á la creación de cantinas escolares y al sosteimiento de los inválidos del trabajo, con lo que hubiéramos curado la tisis en los pequeños y la miseria en los mayores.

Lo que nosotros hubiéramos demolido con nuestros proyectos habría sido lo siguiente:

La ley de reclutamiento, los cuatro años de servicio militar, devolviendo á la clase obrera cuatro años de trabajo y de salarios y el espíritu de independencia y de dignidad.

Vuestras famosas leyes sociales, deteniendo así la desenfadada explotación de los trabajadores.

Vuestras condiciones de trabajo, donde no se han inscripto ni el salario mínimo, ni la jornada máxima, ni el seguro obrero, Ni poderes arbitrarios del ministro que tiene á su cargo los ferrocarriles y que hace imposible la libertad de los obreros y empleados en ellos.

La ley sobre la caza, que ha costado más sangre y más lágrimas que las huelgas, armando á los guardas contra los cazadores y atizando los odios en las aldeas.

Los impuestos sobre los artículos de consumo, que hubiéramos reemplazado con el impuesto sobre la renta y un derecho mayor sobre las sucesiones.

Todo esto hubiéramos demolido nosotros.

La grande propiedad no ha salido casi nunca del trabajo. La especulación capitalista ha centuplicado el precio de la tierra. El aumento de la riqueza acrece el malestar general de los trabajadores, los cuales, con el impuesto sobre la renta y las sucesiones, disfrutarían de los bienes de que han sido expropiados.

El Estado debe intervenir en el imperio del maquinismo, que ha creado un ejército de desocupados, víctimas del capitalismo.

También hubiéramos demolido el voto plural é instaurado el sufragio universal puro y simple.

Vuestras doctrinas violan la libertad del país, puesto que dais 3 y 4 votos á los que tienen dinero, cualquiera que sea el modo que hayan empleado en adquirirlo. Honoráis el dinero y despreciáis el trabajo. ¿Qué diríais de un padre que aconsejase á sus hijos que despreciasen el trabajo y respetasen el dinero? Y, sin embargo, vosotros habéis hecho eso.

No sólo hubiéramos demolido lo malo, sino que hubiésemos creado. Habríamos constituido Sociedades de producción. Con el dinero del Estado habríamos puesto en las manos de los trabajadores el mayor capital posible para poner fin á la explotación. Habríamos creado la Sociedad de los obreros de trabajos públicos, haciendo así un ensayo de la administración de las cosas. Habríamos organizado la pesca, reorganizado el trabajo en las minas de carbón y hecho los mismos ensayos en las fábricas de tejidos.

Instruidos entonces por la experiencia, habríamos extendido el dominio de la colectividad.

En el campo habríamos creado nuevas fuentes de vida y de trabajo.

Y al triunfar en estos ensayos, con la ayuda de los sabios y de los obreros, tendríamos la seguridad de no ver renovarse las emigraciones de una gran parte de los obreros belgas, amontonados en los vapores, sin herramientas, sin ropa, sin dinero, sin esperanza, ignorando hasta el punto donde iban á morir, echados de su tierra por una burguesía egoísta é implacable que no ha sabido hacer nada por los que sufren y la han enriquecido.

Nos hacéis mucha pregunta respecto á la sociedad colectiva. Os responderé, pero antes de hacerlo permitiéndme que os interroge acerca de la que vosotros defendéis.

Suponed que yo soy un obrero inteligente en mi oficio y que deseo vivir de mi trabajo. ¿Podéis garantirme los medios para subsistir? ¿Respondedme, vosotros que habéis gastado muchos pantalones en los bancos de la Universidad!

Otra pregunta. Figuros que soy tejedor. Con 2 telares hago 4 piezas por semana; con 3 hago 5 idénticas, ¿Podéis garantirme que mi bienestar aumente en razón de lo que fructifique mi trabajo? ¿Responded!

La verdad es que la organización del trabajo y vuestra legislación obrera se vuelven contra los trabajadores. El obrero crea y crea riquezas, pero es muy pobre para poder adquirir las. Esas riquezas originan las crisis de producción que llevan la miseria al hogar del trabajador y hacen sufrir á éste y á su familia los rigores del hambre. ¿Qué hacéis vosotros para remediar esas desdichas? ¿Responded!

dióse por terminada la reunión; pero los concurrentes, al abandonar el local, en vez de dispersarse, formaron una gran manifestación, que recorrió varias calles y plazas. Dividida más tarde, una parte de ella se dirigió a la Redacción de La Petite République...

Algunos polizontes atropellaron a varios ciudadanos y prendieron a otros. Rochefort debe de estarles muy agradecido por el interés que demostraron en dispersar a los manifestantes que lanzaban gritos contra él.

Durará cuatro días, uno de los cuales será consagrado a la conferencia de los concejales del partido. El orden del día provisional la componen los siguientes puntos: 1º Situación del Partido. (Informes del Consejo Nacional y de las organizaciones representadas).

Correspondencia Administrativa Interior. Est. Canals—(Prov. Córdoba), C: A. R. Dic. 98 a Sep. 99 inclusive. 5.-

MOVIMIENTO GREMIAL. Ebanistas. La comisión directiva de la sociedad de este gremio invita a todos los obreros en general a asistir a la conferencia...

REUNIONES. Centro Socialista Obrero. El sábado 6 de Agosto celebra asamblea ordinaria en su local Méjico 2070, a las 8 p. m.

go 21 del corriente, a las 8 p. m. en su local Sarmiento 732, para tratar la siguiente Orden del día:—Nombra miento de la Comisión Directiva—Cambio de local—Socios nuevos—Bajas.

Partido Socialista. Comité Ejecutivo del Partido, Secretaría: Méjico 2070. Centro Socialista Obrero, Méjico 2070. Club Socialista de las Heras, Gascón 1570.

AVISO. Se ruega a los compañeros que tuvieran algunos de los siguientes números de la CRITICA SOCIALE que se publica en Milda, quieran remitirlos a esta administración.

Folletos Socialistas en venta en la administración de LA VANGUARDIA, Méjico 2070. Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, traducción de R. J. Payró... 0.50

DECLARACION DE PRINCIPIOS DEL Partido Socialista Obrero

El Partido Socialista Obrero Argentino, representado por sus delegados reunidos en congreso, afirma: Que la clase trabajadora es oprimida y explotada por la clase capitalista gobernante.

Que esta clase como es de los medios de producción, y dispone de todas las fuerzas del Estado para defender sus privilegios, se apodera de la mayor parte de lo que producen los trabajadores, y les deja sólo lo que necesitan para poder seguir viviendo en la producción.

Que por eso, mientras una minoría de parasitos vive en el ocio y la ociosidad, los que trabajan están siempre en la inseguridad y en la escasez, y muy con frecuencia en la miseria.

Que en la República Argentina, a pesar de la gran extensión de tierra cultivable, la apropiación individual de todo el suelo del país, ha establecido de hecho las condiciones de la sociedad capitalista.

Que esas condiciones están agravadas por la iniquidad y la explotación de la clase rica, y por la ignorancia del pueblo.

Que la clase rica, mientras conserva su libertad de acción, no hará sino explotar cada día más a los trabajadores, tanto que la ayudad la aplicación de las máquinas, y la concentración de la riqueza.

Que por consiguiente, ó la clase obrera permanece inerte y es cada día más esclavizada, ó se levanta para defender donde va sus intereses inmediatos, y preparar su emancipación del yugo capitalista.

Que no solo la existencia material de la clase trabajadora depende que gire entre en acción, sino también sus altos principios de derecho y de justicia, incompatibles con el actual orden social.

Que la libertad económica base de toda otra libertad, no será alcanzada mientras los trabajadores no sean dueños de los medios de producción.

Que la evolución económica, determina la formación de organizaciones de producción y de cambio cada vez más grandes, en que grandes masas de trabajadores se habitúan a la división del trabajo y a la cooperación.

Que así, a medida que el tiempo que se le deja para los trabajadores, toda posibilidad de propiedad privada de sus medios de trabajo, se fuerzan los elementos materiales y las ideas.

Que para sustentar al actual régimen capitalista una sociedad en que la propiedad de los medios de producción sea colectiva a escala, es que cada uno sea dueño del producto de su trabajo, y a la anarquía económica y al hecho de que la actualidad sea una organización científica de la producción, y una elevada moral social.

Que esa organización, realizada por la clase trabajadora, solo puede ser llevada a cabo por la fuerza del pueblo organizado.

Que mientras la burguesía respeta los actuales derechos políticos y los derechos por medio del salario universal, el uso de esos derechos y la organización de resistencia de la clase trabajadora, serán los medios de acción, fuerza y movimiento que servirán para preparar esa etapa.

Que por ese camino el proletariado podrá llegar al poder político, conquistar su fuerza, y se formará una conciencia de clase, que le servirán para practicar con resultado el método de acción cuando las circunstancias lo hagan conveniente.

Por tanto, El Partido Socialista Obrero llama al pueblo trabajador a unirse en sus filas de partido de clase, y desarrollas sus fuerzas y preparar su emancipación mediante el siguiente

PROGRAMA MINIMO

- 1-Jornada de 8 horas para los adultos, de seis para los jóvenes de 14 a 18 años y prohibición del trabajo industrial de los niños menores de 14 años. Descanso obligatorio de 15 horas, con vacaciones por semana. 2-A igualdad de producción, igualdad de retribución para los obreros de ambos sexos.

COOPERATIVA DE PUBLICACIONES. Esta sociedad, adherida al Partido Socialista Obrero Argentino, tiene por objeto facilitar y fomentar la publicación de Obras y Periódicos Socialistas. Las Acciones de 10 pesos son pagaderas al contado ó en cuotas de 2 \$.

Biblioteca de ciencias sociales. Los que deseen suscribirse a las importantes obras que publica esta Biblioteca, EL CAPITAL, por Carlos Marx traducción del alemán por el Dr. Juan B. Justo, y Principios Socialistas, por Gabriel Deville, pueden dirigirse a la calle Méjico 2070, a nombre de Antonio Chacón.

OFERTA DE TRABAJO. Imprenta y encuadernación La Joven Miterica de Nicolás Demaitre. Especialidad en impresiones comerciales y de lujo.—Fábrica de sellos de goma y papel timbrado.—Calle Luna 1656.

FOTOGRAFIA Dagnino Hnos. Retratos inalterables y de última novedad. Especialidad en bromuro, óleos y lápiz.

¿QUEREIS LA SALUD?? Venta en las buenas droguerías, boticas y confiterías. LICOR RECONSTITUYENTE DE LA SANGRE. MARRON QUINA-BISLERI.

CASAS. DONDE SE VENDE LA VANGUARDIA. CAPITAL. Librería Ameghino, Rivadavia 2339. Imprenta LA VANGUARDIA, Méjico 2070. Kiosko, Plaza 11 de Setiembre.

COLECCIONES DE LA VANGUARDIA. (AÑO 1896 y 1897) SE VENDEN AL PRECIO DE 10 pesos m/n. Administración de LA VANGUARDIA, 2070—Méjico—2070. BUENOS AIRES

TOS. EL REMEDIO MAS SEGURO, EFICAZ, cómodo y agradable para curar la TOS, son las PASTILLAS del Dr. ANDREU. Casi siempre desaparece la TOS al concluir la 1ª caja PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS.

DIARIOS. EL SOCIALISTA.—Los compañeros que quieran comprar ó suscribirse a este importantísimo periódico del Partido Obrero Español, diríjase al compañero José R. Prat, Méjico 2070.

El Obrero. PELUQUERIA Y PERFUMERIA. 1873-ALSINA-1873. Abono especial para socialistas.

A LOS TRES OCHOS. Ropería. Sombrereria. Luis Malicier. 1857-59 Rivadavia 1863-65.

Los Trabajadores en la Argentina. ESTADISTICA OBRERA. Datos acerca de salarios, horario, épocas de escasez de trabajo, presupuestos obreros, situación de los trabajadores de la campaña, etc., etc.

Libreria Obrera DE PEDRO B. CAPDEVILA. 2072 MEJICO 2072. Se venden obras, periódicos y folletos socialistas y todo libro que trate de la cuestión social: útiles para escritorio y diarios de todas clases.

S. OSTWALD & Co. EMPORIO POLIGRAFICO. 539-Paseo Colón-539. Union Telefónica 644. Cooperativa Telefónica 1203. DEPÓSITO de papeles, máquinas y útiles para imprenta, litografía y encuadernación.

Taller Mecánico para composuras de toda clase de máquinas del ramo. INTRODUCTORES DE VINOS Y LICORES FINOS REPRESENTANTES DE LOS Sres. LARRONDE Freres de Burdeos.

Librería y Papelería EL GLYPTODON. RIVADAVIA 2339. Al lado del Mercado Rivadavia. Sueldo completo en libros y útiles de colegio. Artículos de papelería y escritorio en general.

Los Trabajadores en la Argentina. ESTADISTICA OBRERA. Datos acerca de salarios, horario, épocas de escasez de trabajo, presupuestos obreros, situación de los trabajadores de la campaña, etc., etc. EN VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS Y EN ESTA ADMINISTRACION. Vale 1 peso